

PADRES E HIJOS

INFORMACION FAMILIAR DE LA DIVISION DE ASISTENCIA A LA FORMACION
SUPLEMENTO DE "AGUAYRO"

N° - 19 - Septiembre 1975

TAMBIEN CUENTA EL CONCEPTO QUE LOS HIJOS TIENEN DE SUS PADRES

y **2**

Cuestionario

1º. Mis padres me exigen lo justo, ni más ni menos de lo que yo puedo, son comprensivos y saben ponerse en mi lugar?.

- a) siempre
- b) a veces
- c) nunca.

2º. Mis padres se sacrifican por mí, me hacen favores y me ayudan sin echarmelo en cara?.

- a) siempre
- b) a veces
- c) nunca.

3º. Mis padres creen que aun soy un niño y tienen ideas pasadas de moda.

- a) siempre
- b) a veces
- c) nunca

4º. Con mis padres se puede dialogar acerca de cualquier clase de temas.

- a) siempre
- b) a veces
- c) nunca.

5º. Mis padres son sinceros, dicen y hacen lo que piensan con honradez, huyendo de la hipocresía.

- a) siempre
- b) a veces
- c) nunca

Respuestas sobre las madres

Qué opinan los hijos con respecto a sus madres? Comencemos sin más preámbulos con el análisis de las preguntas.

* La pregunta sobre la comprensión y la exigencia justa, por parte de las madres de los siguientes porcentajes:

Un 57% de los encuestados opina que sus madres son siempre comprensivas para con ellos, que sus exigencias son siempre justas, que saben ponerse en el lugar de los hijos. Un 39% dice que esta comprensión y exigencia justa tiene lugar a veces, y sólo un 4% manifiesta que la comprensión y la exigencia justa nunca se produce en sus madres.

Esta mediaglobal, sin embargo, enmascara diferencias que aparecen ya al analizar las respuestas atendiendo al nivel escolar de los alumnos encuestados. En efecto, los alumnos de EGB dan un mayor número de respuestas positivas, un 62%; los alumnos de bachillerato, sólo un 49%. Sin embargo, en las respuestas negativas se mantiene la proporción casi idéntica. Un 3% de los

alumnos de EGB considera que sus madres no son nunca comprensivas, por un 4% que considera lo mismo en el nivel de bachillerato. Por su parte, dentro de EGB no se aprecian diferencias significativas si se atiende al sexo de los alumnos encuestados. La proporción indicada para EGB se mantiene tanto si se trata de alumnos como si se trata de alumnas.

En el bachillerato volvemos a observar una cierta diferencia entre las respuestas de los alumnos y de las alumnas con un mayor tanto por ciento de respuestas positivas en ellos que en ellas. Un 52% de los alumnos considera que sus madres son siempre justas y comprensivas, mientras que sólo un 48% de las alumnas opina lo mismo.

Al contrario de lo que ocurría en EGB al analizar atendiendo a la variable centro, las respuestas de los alumnos de bachillerato, encontramos que el número de respuestas totalmente positivas es más elevado en los centros privados que en los centros ofi-

En muchos casos, los hijos se sienten siempre tratados como niños por sus madres

ciales. Los porcentajes de respuestas totalmente positivas indican una curva decreciente conforme aumenta el nivel de edad, tanto de los alumnos como de las alumnas.

* La segunda pregunta que cuestionaba la opinión que los hijos tienen acerca del sacrificio de las madres por ellos, nos ofrece en conjunto el siguiente panorama. Un 74% del alumnado total encuestado piensa que sus madres se sacrifican realmente por ellos siempre de una manera desinteresada y sin echarse en cara. Un 21% opina que este sacrificio tiene lugar sólo a veces, y un 5% opina que tales sacrificios, nunca llegan a ocurrir.

Las diferencias en el número de respuestas cuando se analiza por sectores a la población encuestada no son realmente grandes.

¿Creen las madres de sus hijos que son siempre unos niños? ¿Son capaces, en opinión de sus hijos, de cambiar conforme pasa el tiempo y los hijos se hacen mayores? ¿Cómo ven las madres a sus hijos según la opinión de estos?

Las respuestas a estas preguntas nos ofrece el siguiente panorama: Un 15% de los encuestados opina que sus madres los ven siempre como niños; un 54% opina que los ven a veces, como niños; un 31% opina que sus madres los ven como personas adultas y con responsabilidad, es decir que nunca los ven como niños. Estos porcentajes se mantienen con leves diferencias en los dos niveles fundamentales de la población encuestada, en EGB y bachillerato. El número de los que opinan que sus madres no los ven nunca como niños, es de un 30% y 31% respectivamente en bachillerato y EGB; sin embargo,

cosa curiosa, son más los alumnos de EGB que consideran que sus madres los ven siempre como niños que el número de los alumnos de bachillerato. Un 17% en EGB frente a un 13% en bachillerato.

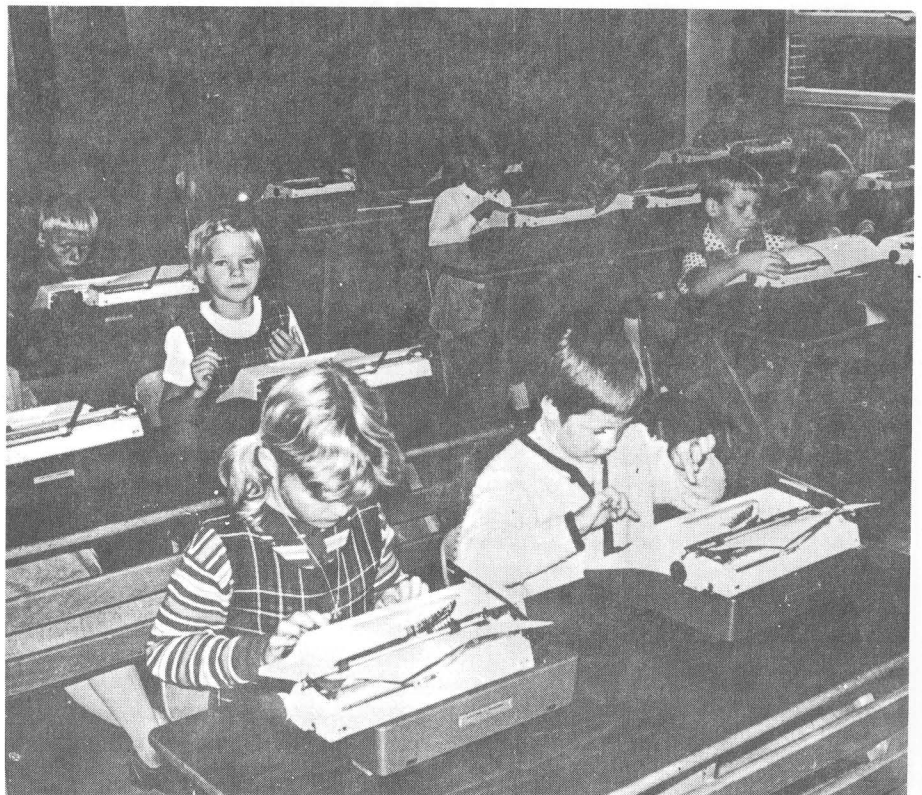
Dentro de EGB son los varones, precisamente, los que se sienten considerados como niños más que las niñas.

La consideración de las respuestas de los alumnos de EGB en función de las variables, localización y tipo de centro, vuelve a darnos resultados un poco contradictorios. En el caso del alumnado masculino los alumnos pertenecientes a centros privados se consideran tratados por sus madres como niños en una proporción mayor de aquella en la que se consideran tratados como niños los alumnos de centros oficiales.

Mientras que en el caso del alumnado femenino de colegios privados ocurre todo lo contrario. Se consideran tratados como niñas en una proporción menor de lo que consideran sus compañeros de centros oficiales.

En el caso del bachillerato, las diferencias, atendiendo al sexo de los encuestados, no son excesivamente grandes.

En el caso de las respuestas de los alumnos varones se observa que los pertenecientes a colegios privados opinan que sus padres los consideran como personas mayores y no los consideran nunca como niños en mayor proporción, aunque no excesiva, que los alumnos de centros oficiales. Por el contrario, las alumnas de centros privados se consideran tratadas como niñas y no como personas adultas en un porcentaje mayor que el que presentan las alumnas de centros oficiales, aunque repetimos, tales diferencias de puntuación no son excesivas. La edad tiene en este caso un efecto extraño en el conjunto de las respuestas. En los alumnos de bachillerato se puede decir, que conforme aumenta la edad disminuye el número de las respuestas que dicen que la madre considera siempre al alumno como un niño, pero también disminuye el tanto por ciento de las respuestas en las que los alumnos confiesan que sus madres los consideran



siempre como personas mayores.

* ¿Pueden dialogar los hijos con sus madres, acerca de cualquier tema? ¿Qué opinan los hijos sobre de la apertura al diálogo por parte de sus madres?

Las respuestas a esta pregunta nos ofrecen el siguiente panorama global. Un 47% de los alumnos encuestados opina que puede hablar con sus madres acerca de cualquier tema. Un 45% opina que puede hablar con sus madres a veces, o acerca de alguno o de todos los temas. Un 8% opina que nunca puede dialogar con sus madres.

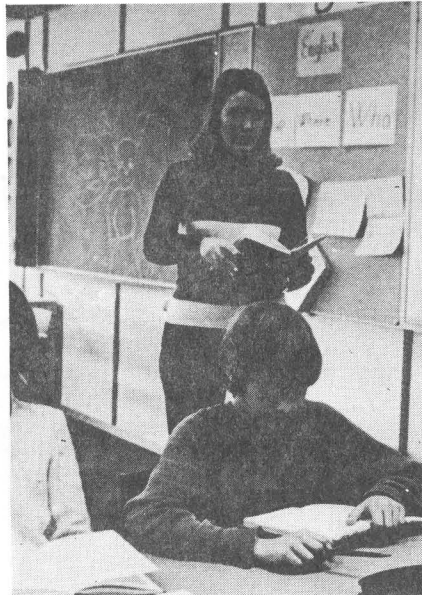
Un análisis más detallado de las respuestas nos empieza a mostrar diferencias significativas que empiezan atendiendo al nivel de los alumnos encuestados. En efecto, los alumnos de EGB opinan en un 50%, que pueden siempre con sus madres, acerca de cualquier tema; en un 43% que sólo a veces, o sobre determinados temas, pueden hablar con sus madres, y en un 7% que nunca pueden hablar con sus madres. Por el contrario, los alumnos de bachillerato son más radicales en sus respuestas: sólo un 42%, inferior, por tanto a la media, opina que puede hablar siempre con su madre, acerca de cualquier tema. Un 48% opina que puede hablar a veces, y un 10% superior, por tanto a la media, dicen que nunca puede hablar con sus madres.

Dentro de EGB encontramos diferencias cuando se considera el sexo de los encuestados. Las chicas parecen tener menos dificultades para hablar con sus madres que los chicos, ya que un 58% de las alumnas opina que siempre puede hablar con sus madres, mientras que sólo el 44'5% de los alumnos opina lo mismo. Las dificultades para el diálogo, según la encuesta, se hacen algo mayores para los alumnos del campo, tanto si se trata de alumnos como de alumnas.

En el caso del bachillerato volvemos a encontrar unas diferencias paralelas, una mayor apertura al diálogo por parte de las madres con relación a las hijas, que con respecto a los hijos. Sin embargo, las diferencias se invierten cuando se analizan las respuestas en función de la localización y teniendo en cuenta el tipo de centros a los que pertenecen los alumnos. En

efecto, tanto los alumnos como las alumnas que viven y estudian fuera de la capital tienen, por lo que denotan sus respuestas, mayor confianza con sus madres que los alumnos y alumnas que estudian en la capital.

La edad, cuenta también, en la diferenciación de las respuestas; cuanto mayores se hacen los alumnos tanto menor manifiestan que pueden hablar con su madre, pero también manifiestan, conforme crece la edad, que cada vez es menor el número de las madres que se hallan cerradas al diálogo.



* La última pregunta, con respecto a las madres, versaba acerca de la opinión que tienen los hijos sobre la honradez, la sinceridad y la autenticidad de sus madres ¿Son sinceras las madres en opinión de los alumnos? ¿Dicen y hacen lo que piensan con honradez, huyendo de la hipocresía? Las respuestas globales nos ofrecen el panorama siguiente. Un 77% de los alumnos encuestados opina que sus madres son siempre sinceras y auténticas. Un 18% opina que son a veces, sinceras; y un 5% dice que nunca son sinceras y auténticas.

Un 80% de los alumnos de EGB, opina que sus madres son siempre sinceras, mientras que en el bachillerato el porcentaje se eleva a un 74%.

La edad, sin embargo, es un elemento diferenciador en las respuestas cuando se observa a nivel de bachillerato. Existe una progresiva disminución en el tanto por ciento de las respuestas totalmente positivas y un aumento en las respuestas negativas, conforme la edad de los alumnos

va aumentando. ¿Qué indica esto? ¿Que las madres se van haciendo, conforme sus hijos crecen, cada vez menos sinceras? ¿O tal vez, que al crecer los hijos adquieren un mayor espíritu crítico?

Comparación de las respuestas sobre los padres y las madres

Comentadas por separado las respuestas de los encuestados referentes a sus padres y sus madres, parece conveniente hacer un breve comparación entre ambos capítulos de respuestas para resaltar algunos aspectos. Nos vamos a fijar en esta comparación fundamentalmente en las respuestas globales, es decir; en los tantos por cientos que abarcan a la totalidad de la población encuestada. Comencemos por la pregunta primera, la exigencia justa, la comprensión de los padres en cuanto a exigir se refiere.

A la luz de las respuestas, los padres parecen ser más exigentes y menos comprensivos que las madres; frente a un 57% de alumnos que opina que sus madres son siempre justas, sólo un 52% de ese mismo alumnado dice lo mismo con respecto a sus padres; y en el otro extremo, frente aun 4% que opina que sus madres no son nunca justas, un 6% del alumnado opina lo mismo para sus padres. Estas diferencias resultan sobre todo del peso de las respuestas de los alumnos de bachillerato; son las respuestas de éstos los que hacen inclinar las balanzas en favor de sus madres.

Algo similar ocurre con respecto a la capacidad y a la realidad del sacrificio con relación a los hijos con los padres. Tam-

bién en este caso las opiniones de los hijos se inclina por un mayor sacrificio de las madres que de los padres. Aunque reconozcamos que la diferencia es aquí menor que en el caso anterior, frente a un 74% de las respuestas que opina que las madres se sacrifican siempre por sus hijos, un 72% de las respuestas dicen lo mismo con respecto a los padres, y en el otro extremo, sólo un 5% de las respuestas totales señala que las madres nunca se sacrifican, mientras que señalan esto mismo un 8% para los padres. La diferencia, pues, en este capítulo, es menor, y es además una diferencia que se mantiene bastante cons-

PADRES E HIJOS

tante, tanto en EGB como en bachillerato.

En cuanto a la tercera pregunta, el panorama presentado por las respuestas es el mismo, referido a los padres que referido a las madres. Unos y otros ven a sus hijos de la misma manera, al menos es lo que parece indicar las respuestas analizadas. Un 15% de los padres y un 15% de las madres, ven según los alumnos, a sus hijos siempre como unos niños. Un 55% de los padres y un 54% de las madres ven a sus hijos como niños, a veces, y un 30% de los padres y un 31% de las madres nunca ven a sus hijos como unos niños.

También las madres parecen estar más abiertas al diálogo que los padres. Mientras un 40% de los alumnos opina que puede hablar con sus padres de cualquier tema, un 47% de esos mismos alumnos dice que puede hablar con sus madres de cual-

Las madres parecen estar más abiertas al diálogo que los padres

quier tema siempre. Los que opinan que pueden hablar con sus padres, a veces, ascienden a un 49% y en un 45% con sus madres. Por el contrario, los que opinan que nunca pueden hablar con sus padres es un 11%, mientras los que opinan que nunca pueden hablar con sus madres es de un 8%. También aquí el peso de la diferencia recae sobre los alumnos

de bachillerato. Por último, en el plano de la autenticidad y sinceridad también las madres reciben un trato más benévolo por parte de sus hijos, aunque no existan grandes diferencias. Un 74% de las respuestas opina que los padres son siempre sinceros, mientras que un 77% opina lo mismo de sus madres. En cambio, cuando se trata de la respuesta totalmente negativa la población encuestada reconoce, aunque sea muy levemente, una mayor hipocresía en los padres que en las madres, puesto que piensa que los padres no son nunca sinceros en un 4%, mientras que las madres lo serían en un 5%.

¿Cuáles pueden ser las causas de estas diferencias? Observemos que no se trata de diferencias abismales, son diferencias leves, pero que de alguna manera requieren una explicación

Puede que encontremos datos para explicarnos tales diferencias en el menor contacto de los padres con sus hijos. Esto motiva un menor diálogo y como efecto tenemos un menor conocimiento del padre por parte del hijo, cosa que no ocurre con sus madres, ya que dada la planificación familiar actual la madre tiene que estar solucionando pequeños detalles que pueden causar esta imagen negativa. Puede haber también otro motivo. Existe en los varones un sentimiento de superioridad con respecto a las mujeres. A la hora de "cargar tintas" el inconsciente juega su papel y las madres salen perdiendo.

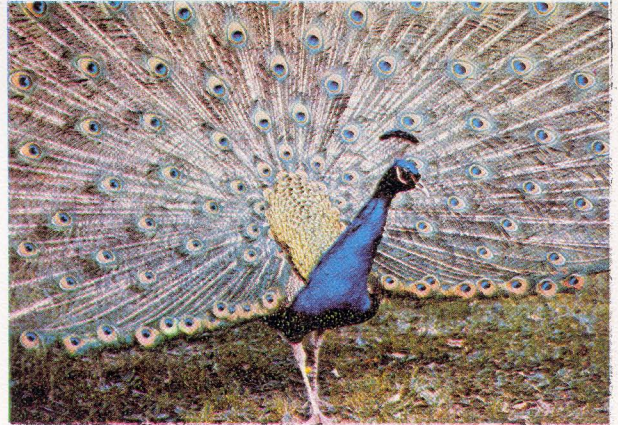




comodidad

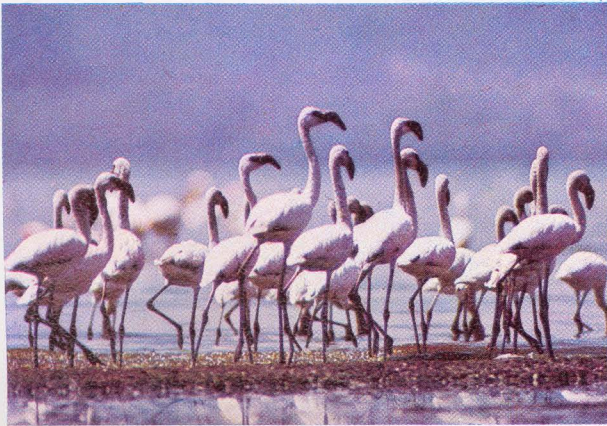
Usted ya conoce el problema del aparcamiento. Nosotros también.

Y por ello, las Cuentas Corrientes de La Caja disponen de un servicio de Auto-caja para que vd. entre con su coche en nuestras oficinas. Pero aún hemos dado más soluciones: Cajamat-caja automática-, para retirar dinero cuando estén cerradas nuestras oficinas; Caja de Ingresos Permanentes, para que al cierre de su negocio por la tarde o por la noche, pueda depositar su recaudación diaria. La Caja ha pensado en su tiempo. En su comodidad.



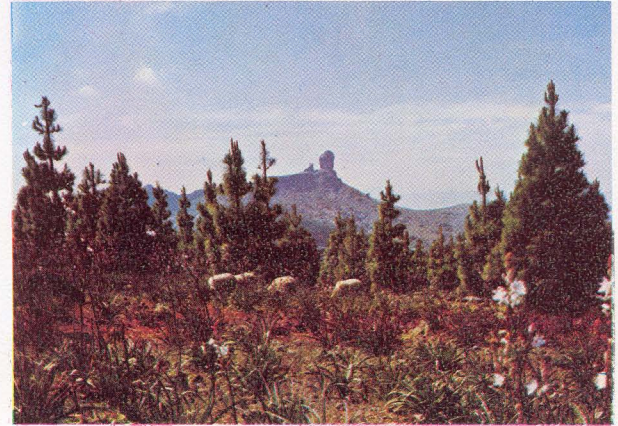
ilusión

A vd. siempre le ha gustado vivir con ilusión. Las Cuentas Corrientes de La Caja también se la proporcionan: participan en nuestros tradicionales sorteos. Millones de pesetas en premios. Y cuando alguna otra ilusión se haga realidad, como cuando acierte en la lotería o en las quinielas, así sea una de doce, nos encargaremos de abonarle íntegramente el importe de su premio.



tranquilidad

Vd. necesita de la tranquilidad que le proporcionan las Cuentas Corrientes de La Caja. De un sólo golpe se quitará de encima los cobradores a domicilio. Los recibos del agua, de la luz, del teléfono, del colegio de los niños, de su sociedad, las letra y sus vencimientos, los impuestos y sus recargos,... siempre le han agobiado. Nosotros lo haremos por vd. gratuitamente. Incluso puede encargarnos que le cobremos su sueldo. Cualquier compra, cualquier compromiso de pago, puede ser atendido por La Caja.



aun hay más

Una Cuenta Corriente de La Caja es siempre útil para cualquier persona. Porque tiene a su disposición más de 90 oficinas en nuestra provincia. Más de 6.000 de las cajas confederadas en toda España. Y todavía hay otras razones: desde el prestigio personal de disponer de un talonario de cheques de la entidad de crédito más importante de las islas, a la satisfacción de contribuir directamente al progreso y desarrollo del país.

* **2 Primeros Premios de
1.000.000 pts. (en efectivo)**

* **2 Segundos Premios de
500.000 pts. (en efectivo)**

* **72 Televisores en Color**

* **500 Cestas de Navidad**



**Caja Insular
de Ahorros
de Gran Canaria**

La entidad Canaria
al servicio del país.